

RESPUESTA

A EL PAPEL DE LA CIUDAD.



SE EL ASSVMPTO DE ESTE PAPEL satisfacer al que à nombre de Sevilla ha escripto el Lizenciado D Damian de Santa Cruz, Abogado mas antiguo de la Ciudad, y aunque se compone de quinze pliegos, la respuesta ha de ser breve, ciñendola à las dos principales conclusiones, que en el se tratan, sobre q̄ el Clero debe contribuir en los dos impuestos de Ciudad, sobre Puentes, Fuentes, Alcantarillas, Empedrados, y franqueza de Alhondiga, y q̄ el conocimiento de esto toca à la jurisdiccion Real, y no al Juez Eclesiastico: Sobre cuyos dos puntos ha de caer la satisfaccion.

2 Y antes de darla supongo, q̄ estan demàs para mi los Axiomas, que se amontonan, queriendo probar: Que los Eclesiasticos son superiores à los Seglares, que su exempcion en lo espiritual, y temporal, se halla calificada por todos derechos, que son Vasallos, y como tales obligados à observar lo que se establezca por ley, que mire al bien publico, y recta governacion, como no se oponga à su inmunidad, no en fuerça de Ley, sino por la razon, en que se funda, que essóidize el *vi directiva*: la recomendacion de las Leyes del Reyno, el modo de juzgar los pleytos, q̄ en ellas se prescribe, que su Magestad tenga regalías, y Tribunal, donde se contróviere lo que à ellas toca; que estas pueden introducirse por costumbre immemorial, y por Ley: que sobre dichas Regalías pueden convenirse los Clerigos en el referido Tribunal aun siendo Reos: que no deben vsurpar la jurisdiccion Real: que si lo hazen, puede el Rey vsar de la Economica potestad, y lo mismo, si la impiden.

3 Que el Exordio de vna Ley la explique: que las jurisdicciones mutuamente se deban auxiliar: q̄ ay diferencia entre Consejo, y confenso: que la presuncion cede à la verdad: que el presupuesto se ha de verificar en lo dispuesto: que en los casos, en que es arreglada à derecho la contribucion del Clero, deben dar el consentimiento:

to: que el que siente la vtilidad debe sufrir la carga: que la inmunidad no debe ser en perjuizio de Terçero: que la Iglesia es Madre de la equidad, y la justicia: que nadie debe enriquezarse de lo ageno: q̄ mudada la persona, se muda el estado de la alhaja para las cargas, que no son perpetuas: que la compensacion, constando incontinenti, se haze *ipso iure*, para evitar el curso de las vsuras: que el despojado debe ser restituído: que ay beneficios: que los Eclesiasticos los poseen con obligacion de expender en obras de piedad, lo que les sobra, que es lo mas que contiene el papel, y se halla en el a los numeros 6. al 12. 84. 16. 17. 19. 20. al 40. 119. 43. 46. 52. 55. 57. 58. 60. 83. 86. 88. 91. 92. 94. 95. 100 y 111. sobra la prueba, y no se encuentra la aplicacion.

PRIMERA CONCLVSION.

4 **Y** Así desembarazados de estos principios, nos entramos en la primera conclusion, en que se establece: que el Clero debe contribuir en aquellas Gabelas, de que resulta vtil comun, sin mas requisito, que el que faltan propios: la razon, en q̄ se funda es, en dezir: que siendo igualmente interessados Clerigos, y Seglares, con la misma igualdad deben contribuir; ineficaz modo de arguir; pues puede aver privilegio, que obste, como el Noble; el Magistrado, y otros que en la Republica estan essentos de muchas cargas, que sufre el pobre Pechero, aun siendo igual la vtilidad. Pero concedamoslo todo: como contribuye el Seglar? En virtud de facultad Real: luego si se busca igualdad, para que en todo lo aya, debe intervenir facultad Pontificia.

5 Dize se al num. 15. que no es necessario el Breve de su Santidad, fundado en la *ley del ordinam. 1. tit. 3. lib. 1.* concordante de la *ley. 1. tit. 3. lib. 1. recop.* y de la de partida *54. tit. 6. partit. 1.* de cuyas leyes supone olvido, y no supone bien, y aun fuera menos malo olvidarlas, que no tomar motivo de estas leyes, para dezir al num. 20. y en otras partes: que porque la ley Real exime al Clerigo, es essento; porque manda, que contribuia en los casos, que contiene, debe pagar, y que esto es Regalia de su Mag. contra la qual, no pueden subsistir los textos Canonicos de los capitulos: *Non minus, y adversus de immunit.*

6 No pende la essencion del Clero de las leyes del Reyno, ni contribuye, porque ellas lo mandan, lo vno, y lo otro proviene de la disposicion de nuestra Santa Madre la Iglesia: lo que ella tiene dispuesto,

dispuesto, es, lo q̄ han mandado guardar nuestrs Catholicísimos Reyes, para darle mayor firmeza; así entienden comunmente los Autores las leyes contenidas en los títulos de *fide Catholica*, de *Sacrofanctis Ecclesijs*, de *Episcopis*, & *Clericis*, en cuyo título estan las referidas del Reyno.

7 Oygaſe à Spondano in *Epitome ad Annales Baronij* tom. 2. ann. *Christi* 528. defendiendo à Justiniano de la reprehension de algunos, que le notaron las muchas leyes, que promulgò, baxo de las tres referidas rubricas sobre materias, y sujetos, à que no alcançaba su jurisdiccion, que entre otras razones dà esta: *Quibus adde, quod que ab eodem Augusto eo argumento sancita esse, reperiuntur, eadem ipse ad sacras Patrum confirmandas regulas, stabilendosque Canones, se agere consueviffe, sapissime est contestatus: adeo ut plane in his non earum legum conditorem, sed Canonum præferyet executorem. Nec est credible ipsum existimasse imperatoria potestate, se posse leges præscribere Ecclesie, ac Sacerdotibus, qui ab eis, ut ex pluribus ipsius constitutionibus apparet, leges requireret, suasque eisdem subijceret.*

8 Por esso dixo Barbosa in *Rub. de Sacrosanct Eccles.* num. 3. que semejantes leyes en tanto lo eran, en quanto se hallaban confirmadas, y aprobadas por el derecho Canonico: *Verum si huiusmodi leges imperatorie iure Canonico approbentur, confirmentur, vel recipiantur, tunc vim, & locum habent, non ut Imperatorie sunt, sed quatenus iure Canonico approbantur, vel recipiuntur.* En lo demas son nullas, ya sean favorables, ya odiosas. Anguiano de *leg lib. 2. contröv. 14. num. 25.* ibi: *Ex quibus non rudi miner va perpenſtis, & excogitatis, iam necessario consequitur precipua nostra questionis resolutio, invalidas, scilicet, esse leges Civiles circa temporalia Clericorum specialiter disponentes de rebus, seu personis Ecclesiasticis, ut potè lina propria iurisdictionis, & potestatis excedentes, humanaque infringentes iura, quibus tam Clerici, quam eorum bona à Secularibus potestatibus immunita sunt, solumque subjunt Ecclesiastico iudicio.* Cortiada tom. 3. *decif. 203.* proposicion, que corre sin disputa.

9 Ni aqui puede adaptarse, lo que los AA. discurren sobre leyes politicas, que ha lugar quando son univversales, no hazen mencion de Clerigos, no repugnan à los Sagrados Canones, ni son perjudiciales al estado Ecclesiastico. Dom. Salcedo de *leg. polit. lib. 1. cap. 4. num. 7.* ibi: *leges politicas obligare Clericos, dum non repugnent sacris Canonibus, nec statui Ecclesiastico, sed pro bono communitatis, & Reipublica feruntur.* Faría in *addit. ad D. Covar. pp. cap. 8. num. 25.* Y esto mismo se

se confieſſa en el papel de la Ciudad. num. 12. *in fine.*

10 Aora ſe entenderàn ſin violencia las leyes d. l Reyno : dize la de partida 56. de que ſon concordantes las otras : *Moſtradas ſon cumplidamente en las leyes antes de eſta las franquezas, que han los Clerigos por razon de la Clerecia ; pero algunas coſas ay, en que tuvo por bien Santa Igleſia, que ſe non puelleſſen eſcuſar de ayudar los Clerigos à los Legos aſi como en las puentes, &c.* Notente aquellas palabras : *tuvo por bien Santa Igleſia,* y lo que ſobre ellas dize el P. Sanchez *in Conſil. Moral lib. 2. cap. 4. Dub. 55. num. 2. in fin. ecce quomodo totam obligationem refert ad Eccleſiæ decretum,* conque no nace la obligacion de la Ley Real.

11 Ni tampoco la eſſencion: calificalo la referida ley de partida en las palabras, que dize *moſtradas ſon,* no eſtablecidas; y las leyes del Ordinamento, y recopilacion, que dizen : *eſſentos deben ſer los Sacerdotes, y Miñſtros de la Santa Igleſia de todo tributo ſegun derecho, y por eſſo ordenamos ſean libres,* de modo que ya eſtaba preexiſtente la eſſencion, quando la ley Real la ſeñala, y por eſſo ordena ſe guarde: conque no es nueva diſpoſicion, ſino corroboracion de la que el derecho dà al Clero, ya ſea el Divino, ya el humano; pero mas antiguo, que las leyes del Reyno, porque nace de los Canones: luego ſi en ellos entre otros requiſitos es preciſſo el Breve, eſte debe preceder, y ſuplir de la ley Ectefiaſtica, lo que la Real no expreſſa: aſi lo dixo D. Greg. Lop. *in dicta leg. 56. tit. 6. partit. 1. gloſſ. 2. mihi vero in iſtis contributionibus Pontium, & viarum, & ſimilium, quæ tangunt communem utilitatem Clericorum, & Laicorum placet opinio Abbatis. . . ut neque Eccleſia, neque Clerici ad contributionem in talibus teneantur ex diſpoſitione legum civilium, quibus non ligatur Eccleſia, & quando talis neceſſitas, ſeu utilitas occurrat, ſervanda ſunt iura Canonica, ſcilicet, cap. non minus, & cap. adverſus de immunit. ut Romanus Pontifex ſuper talibus conſulatur.* Con las miſmas voces ſe explica Gutierrez *pp. lib. 1. queſt. 3. num. 5.* y añade n. 8. q̄ ſegun los textos Canonicos ſe deben reſtringir, y limitar las leyes Reales; à eſtos ſigue D. Vela *diſert. 45. n. 60.*

12 No deben de hazer numero eſtos AA. entre aquellos quarenta, que ſe dize al num. 84. no ſe hazen cargo de las leyes del Reyno; con mas razon digo yo, no ay Autor, que aya tocado el punto, que dexè de aver tenido preſente ley Civil, ni conforme en la letra à los Sagrados Canones: los Eſtranjeros la ley *ad inſtructiones C. de Sacroſ. Eccleſ.* y los Nueſtros eſta, y las leyes del Reyno.

13 Dada la verdadera inteligencia à la ley, para hazerla con-

cor-

cordante à los Canones: dizeal num. 52. que estos no inducen forma; por lo que mira al Breve, porque no tienen clausula irritante: como se explican es: *Romanum prius consulant Pontificem*. Y en el cap. 3. de *immunit. in 6: absque autoritate sedis eiusdem*, y en la Bulla in *Cæn. Dom. cap. 18. absque simili Romani Pontificis speciali, & expressa licentia*, y en la extravagante 1. de *immunit. inconsulto Romano Pontifice*. La dición *Prius* entre otras qualidades tiene la de inducir forma: dixolo Barboza en sus dicciones, *dict. 286*. La dición *Absque* por su naturaleza es negativa, y esclusiva; el mismo *Barb. dict. 2.* el Ablativo absoluto dà forma, y tal, que no observada, es el acto nullo. D. Castil. *lib. 4. controv. cap. 57. num. 16. ibi: Ablativi absoluti formam inducunt, qua non servata corrumpit actus omnino*, D. Vela *disert. 38. num. 70.* D. Salg. de *Reg. protect. part. 4. cap. 13. à num. 29.*

14 Dizele mas en este num. que no es de esencia el consentimiento de su Santidad en los textos, porque se explica con la palabra *consulatur*, q̄ esta dize Consejo, el qual no induce forma en acto alguno, quando mas basta pedirlo, sin que sea preciso se siga, y para esto haze el costo el P. Sanchez; pero que *Consultatio* sea *Consilium*, ni lo dize, ni pudiera: porque en el derecho la consulta al Superior es vna especie de recurso preciso, è indispensable, las mas vezes por defecto de potestad, en el que consulta, q̄ obliga à aguardar la respuesta, sin que pueda obrar sin ella. Adviertelo con textos Canonicos, leyes del Reyno, y Civiles D. Lorenzo Matheu de *re crimin. controv. 3. à demàs de que la Bulla in Cæna Domini se explica con voces, que no admiten esta torcida inteligencia.*

15 Dizele mas al num. 55. que esta reserva la hizo el Pontifice *propter imprudentiam quorundam*, y que siendo en la realidad prudentes los sujetos de que se compone la junta, que administra los arbitrios, à esta verdad debe ceder aquella presuncion: para no rozarnos con el respeto q̄ se debe à los Cavalleros Diputados, digo q̄ la imprudencia estava de parte de los Prelados, y Clerigos; de q̄ se doliò Bonifacio VIII. in *cap. 3. de immunit. in 6.* como refiere el Fiscal al principio de su papel, y que sin tal circunstancia de imprudencia, se renovaron las demàs constituciones.

16 Pero concedamos, que huviera dado causa à la reserva, ò la imprudencia del Prelado, y Clero en consentir, ù de los Seglares en pedir: porque esto cesse en vno, ù otro individuo, no ha de cessar la ley. Anguiano de *legib. lib. 1. controv. 3. Menoquio de præsump. lib. 1. quæst. 78.* y era necesario, que la presuncion fuera causa final, que cessara generalmente, y de modo, que observandose la ley se

figuiera contrario efecto al que previno el Legislador. D. Cobar. *de testam. cap 10 num. 15. & 16.* D. Vela *dissert. 37. à num. 11.* y explicando la referida clausula Pignat. *tom. 3. consult. 15. num. 35.* así quisiera yo la inteligencia en los Axiomas, para establecer con ellos conclusiones.

17 Añadese al num. 56. q̄ no es necesario el consentimiento de Obispo, y Clero, el qual solo se requiere en las obras gratuitas; pero no en las de justicia, como son, quando se trata de utilidad comun: esto es apartarse del verdadero sentido de los textos, è introducir novedades jamàs oydas; solo en el caso de utilidad comun previene el Pontífice, el que puedan dar el consentimiento, y rije la oración con la diction *Nisi*, que induce forma, como advierte Barbosa en sus dicciones *en la 217. Cortiada deciss. 127. n. 30. & 31.*

18 Al num. 53. se dize: que aquellas palabras: *Cuius interst communibus utilitatibus providere*, se deben entender indirectamente en lo temporal, en q̄ no sè, si se procede con equivocacion, ò con error: lo que ellas dizen es: que al Pontífice toca examinar, qual es la utilidad comun, en que han de contribuir los Clerigos: à este fin directamente le toca la providencia: no sè que tenga, q̄ ver esto con los AA. que se citan, que dizen, tiene el Pontífice en todo el Orbe jurisdiccion temporal, la que basta para la espiritual, que privativamente le compete.

19 Y ultimamente al num. 91. se afirma, que los textos se deben entender de contribuciones, que no miran à util comun, y de cargas personales, que pagaban los sujetos, en quien estaban los bienes, que donaron, ò transfirieron en Clerigos, para que se cita à Montalvo *in leg. 1. tit. 5. lib. 1. ordm.* en vnas palabras, que no corresponden à tal romanze, ni el Autor en su original passa à dezir mas; que el Clerigo donatario en tal caso no debe pagar; porque muda da la persona se muda la qualidad de la alhaja, y que si de hecho se intentare cobrar, se incurre en la excomuniõ de los Canones; pero ni dize, ni pudiera, el que los textos hablen de estas, y no de otras cargas.

20 Y por evacuar de vna vez las razones, conque se pretende elidir la fuerza de los referidos textos, apuntaremos otra, que se dà al num. 20. afirmando, es regalia, no pedir Breve à su Santidad para contribucion, q̄ mire à util comun observada de tiempo immemorial, en que se falta al hecho, y à lo que en la realidad han executado religiosamente nuestros Reyes, desde el siglo de 1500.
de

de que son alabados aun de los Estrajeros. Pignat. tom. 3. consult. 15. num. 35. ibi: *Quam proxim Augustissimi Reges Hispaniarum religiosissime huiusque observarunt*, haze vn elogio de los señores Don Phelipe II. y Carlos II.

21 Omitimos para despues la respuesta , q̄ se dà â estos exemplares , por ir configuientes en apurar la conclusion ; y asì passo à los AA. evacuadas ya las razones. Vengo bien, en lo que dizen, los que se citan desde el num. 63. que quando se trata de vtil particular, no es necessario el Breve , ni essa es la questio; pero entre tantas autoridades no se encuentra alguna , q̄ afirme: que de fuentes, Puentes, ni empedrados publicos , y comunes à todos , se siga vtil particular , y asì Bonacina al num. 67. dize: *Quando immediatè sunt in vtilitatem Clericorum ; non est eadem rat. o , quando in publicam vtilitatem.* El P. Molina al num. 71. habla: *quan lo sternitur via lapidibus , que est ante ianuam Clericorum* , no de plazas , y alcantarillas comunes. El P. Sanchez habla de Langosta en heredad de Clerigo , de empedrado de puerta , de pozo , ò fuente de donde algun barrio toma agua ; y asì dize: *Toti viciniæ , no , omnibus vicinis* ; lo mismo dize Fagnano a num. 73. y Del Bene le explica con el adverbio *alicubi* , que denota lugar determinado.

22 Solo al num. 75. se establece por lo que mira à puentes vna distincion estraña : q̄ quãdo no son sumptuosas , sino de Fabrica humilde , aunq̄ sean de transito comum , deben contribuir los Ecclesiasticos sin requisito alguno ; y para esto se cita à Mostazo , y à Luca; pero ni vno, ni otro Autor tal cosa dizen: lo q̄ afirma Mostazo lib. 7. cap. 9. num. 42: *Que para contribuir el Clero en los terminos , q̄ el derecho Canonico previene , es menester sea necessaria la obra , ya sea de puente , ò otra semejante; porque si fuere solo por ornato , y sumptuosidad; de ningun modo deben contribuir: y la razon es clara, aunque èl no la dà , porque los textos piden , que aya necesidad , y vtilidad , y lo que toca à ornato , ni es vtil , ni necesario , sino voluptario.* Y antes avia dicho esto mismo P. Sanchez *Conf. Moral. lib. 2. cap. 4. Dub. 55. num. 15.*

23 Luca de regalib. *discurs. 59.* habla de reparo de Rio , para preservar de inundacion las heredades de vnos particulares Ecclesiasticos , y Seglares, sobre que hubo concordia, para que los vnos, y los otros, como interesados particularmente contribuyessen prorata de la vtilidad : conque nada de esto conduce para el punto de que se trata.

24 Ponese à la letra al uum. 102. la autoridad de San Isidoro Pelusota , que con el exemplo de Christo Señor N. aconseja , pa-
guen

guen tributos los Ecclesiasticos ; yo no se, si esto dize ; porque he manejado poco los libros de los SS. PP. pero en nuestros AA. he hallado la authoridad del Señor S. Geronymo in cap. 17. D. Matth. sobre el mismo texto, que refiere el Pelusiota, cuyas palabras son. *Ille pro nobis crucem sustinuit, & tributa reddidit: nos pro illius honore tributa non reddimus, & quasi filij Regis à vectigalibus sumus immunes*; si los dos Santos estan contrarios, digalo quien los huviere visto. Estas son las razones, y authoridades, conq̄ se estableze la referida cõclusiõ, haziendo epilogo de ella al n. 57. q̄ à mi ver queda en el todo cõvenida.

25 Buelvo aora à la respuesta, q̄ se da à los exẽplares, q̄ el Fiscal refiere en su papel, al n. 112. se dize. q̄ hablan en terminos de vtilidad comũ, y porq̄ en ella deben cõtribuir in subsidiũ, se necessita de Bulla Põrificia, consentimiento del Clero, y demàs circũstancias, q̄ referẽ los capitulos Canonicos; pero q̄ aqui se disputa de vtil particular, q̄ los Ecclesiasticos experimentã en el fin à q̄ se destinan los arbitrios, lo q̄ se repite en el n. 93. y 111. con cuya soluciõ diò en tierra todo el edificio, y no es de estrañar quãdo estribaba en tã debiles fundamentos. Si se trata de vtil particular, para q̄ es el empeño à la interpretacion de los Cañones? Para q̄ la ley del Reyno? Lo cierto es, q̄ esta habla de vtil comũ, y essa es la causal, q̄ da para q̄ aya de contribuir el Clero. Y para q̄ es el cansarse en sacar por cõclusiõ en tãtas partes, y en especial al n. 57. lo de la vtilidad comun, si se trata como se supone de la particular? Para q̄ en esta cõtribuya el Clero, basta la razon natural, que lo dicta, confiesalo el Fiscal en su papel, y lo tiene determinado el señor Juez.

26 Pero veamos, como huyẽdo de vn peligro, se entra en otro, y se pretende persuadir, q̄ de el vso de los arbitrios en el todo, resulta vtil particular al Clero (exceptuando los empedrados por lo respectivo a las puertas de las cassas) Al numero 79. se confiesa: que el objecto de la republica en estos arbitrios es el vtil comun; pero como el todo no se distingue de las partes, de la vtilidad comun se sigue la particular. Al n. 114. se dize, q̄ la vtilidad nõ es otra cosa q̄ el interesse, y si à cada vno se le sigue, serà en el particular. Al num. 115. se afirma con doctrina del señor S. Thomàs, y otros Theologos: *Que el bien se debe considerar ex parte rei, y ex parte subiecti, y que carenti mali est privativum bonum*. Estos son los fundamentos conque se intenta persuadir: que aqui se trata de vtil particular.

27 Esto es tirar con principios Theologicos, de que ay poco, que temer, quando no se saben manejar, ni soy Theologo, ni ló

es, el q̄ se vale de tales principios. Muchos de nuestros AA. fueron insignes en la Theologia, como se explican, es, haziendo division entre vtil particular, y comun, confesando al mismo tiempo que de el vtil comun, biené en consequencia el particular, y del particular el comun; así se confiesa al num. 61. con el Abad Panormitano, y si procedieran las referidas reglas, venia à destruirse la division, por lo q̄ mira al vtil comun: porque mediante èl, consigo yo lo que no tenia; esto se dize, que es vtil particular. luego no ay otros; es así, q̄ lo ay: luego el principio o correrà en la Theologia; pero no es adaptable à nuestra Jurisprudencia, como tampoco lo son los terminos *ex parte rei*, y *ex parte subiecti*; de que rara vez se vta.

28 Queda pues, el que solo puede aver vtil particular respecto de los empedrados en la parte, que se ha dicho; pero con la circunstancia de la intervencion de los Ecclesiasticos interesados; y aunque al n. 104. se dize: no ay ley que tal prevenga, q̄ esto suena desconfiança, y que basta, q̄ lean prudentes los Cavalleros de la Diputacion, y q̄ à tener esto presente Luca, dixera lo mismo. Respondemos. no es Luca el q̄ ideò este requisito, antes lo avia puesto el P. Sanchez. Conf. Moral. lib. 2. cap. 4. dub. 55. num. 10. Oliva de for. Eccl. quest. 39. à num. 25. no fundados en desconfiança, ni en la prudencia, ò imprudencia, sino en el axioma de que. *Quod omnes tangit, ab omnibus approbari debet*. conque ay ley, y ley que no ofende la veneracion, y respeto, que el Clero tendrà siempre a la Ciudad, aunque no halle igual correspondencia; pues se le nota aver faltado al cumplimiento de su obligacion, palabras, que se deben atribuir a yerro del que escrivio.

SECUNDA CONCLUSION.

29 **P**Or ir con methodo, se ha invertido el orden del papel de la Ciudad, poniendo a lo vltimo, lo que en el se expresa al principio; porque en puntos de esta calidad, depende la jurisdiccion de si ay, ò no tributos; si lo ay, es del Ecclesiastico; si no lo ay, se declara por no Juez, instruyendo su animo de lo principal de la causa: como sucede en las inmunidades locales, que quando se controvierte el punto de jurisdiccion, y consta de la extraccion del Reo, es menester tomar conocimiento de si el delito es exceptuado, ò no; y como el articulo absuerve la causa, y no es mas que vna la determinacion, passa al progreso, recibiendo el pleyto a prueba, y prosiguiendo en otros actos; lo que no sucede en vna inhibitoria regular; pongo el exemplo: Presentase vna vale ante vno Juez, opone la parte convenida, el q̄ no lo es. esta inhibitoria, le ata las manos, para no proseguir en la causa principal hasta evacuarla. sirva esto de satis factio, à lo q̄ se dize al n. 5. de q̄ siendo

lo principal el punto de jurisdiccion, fue lo ultimo sobre q̄ cayò la determinacion, siendo articulo previo; proposicion, que para los q̄ han practicado en Tribunales, es irregular.

30 Con este supuesto nos entramos en la segunda conclusion, q̄ se forma asì. *Es la jurisdiccion de este pleyto, de su Magestad, y Magistrados Reales.* Asì se faca al num. 6. Y se ofrece la prueba; pero yo no la encuentro en tan dilatado papel: porque toda ella se queria esforçar, con q̄ era de ley la contribucion, y como este fundamento diò en tierra, faltaron las questiones sobre regalías, y economia, q̄ con violéncia se le quisierò aplicar; y asì solo à tres argumétos, nos queda q̄ satisfacer. El primero es del Clerigo negociador, con el qual se arguye asì desde el n. 24. al 40: porq̄ manda la ley, q̄ el Clerigo negociador pague Alcabala, puede ser convenido sobre ella en el fuero Real, segùn se determinò por el auto, q̄ llaman de presidètes. luego mādando la ley, q̄ el Clerigo còtribuya en los casos, q̄ previene, debe ser còvenido sobre ello en el fuero Real, y el Juez Ecclesiastico no puede intrometerse à conocer de esto.

31 A q̄ se satisface cò lo mismo q̄ antes està dicho, no paga el Clerigo negociador Alcavala, porq̄ la ley Real lo mada, sino porq̄ el derecho Canonico asì lo tiene dispuesto *in cap. quanquã de Censib. in 6. Clem. unic. eod. tit.* y con este respecto entra hablado la ley 6. tit. 18. lib. 9. *Recop.* Porque nuestra intencion es, q̄ à los Clerigos, è Iglesias, les sean guardadas las franquezas, q̄ por derecho les còpeten, tãbien en lo tocante à las alcabalas, mandamos, no se las pidan, ni demanden; y en la siguiente se dize. q̄ esto no ha lugar en las ventas de trato, y grangeria, q̄ es lo q̄ antes tenia dispuesto el derecho; conq̄ ya halla la ley essento al Clerigo, y obligado à pagar el negociador, quando dispuso lo vno, y lo otro.

32 Y si puedè ser convenido sobre la paga en el fuero Real, no es porq̄ el auto de presidètes asì lo mandò, sino porq̄ el derecho Canonico lo determinò *in cap. siml. de vita, & honest. Cleric.* con tal, que preceda la trina moniciò, y aunq̄ en este auto no se expressa, se debe suplir; para q̄ no sea contrario à dicho capitulo, y à la ley 49. tit. 6. partit. 1. Y de otro modo no puede subsistir el dicho auto. D. Uela *dissert. 45. num. 54. ibi: Sed ego adverte, necessariã fuisse Honorij provisionẽ in d. cap. fin. ut Clerici ter moniti à negotiationũ usu non desistentes, Clericale privilegium in rebus suis omnino amitterent, a quoq̄ à sacula iudice ad id pendenã, quod per statuta exigebatur, compelli possent, id quod sola consuetudo etiam mixta absque expresso Romani Pontificis consensu efficere non potuit,* cita à otros Realistas.

33 Pero demos q̄ el argumèto corra, y q̄ en fuerza de lo determinado, al Clerigo negociador, aun sin la trina moniciò, se pueda convenir ante el Juez Real: los mismos AA. que admiten esto, conceden la jurisdiccion

diccion al Ecclesiastico en terminos de Gabelas, baste por muchos Cortiada tom. 3. *deciss.* 210. à num. 13. quien se conforma con lo primero, y sobre lo vltimo, poco antes en la decission 201. n. 7. *deciss.* 202. n. 7. y *decis.* 203. por toda ella. en especial al n. 17. dize assi. *Ex quibus clarè infertur, quod Gabelle per Communitates, & Principes Sæculares impostæ, an comprehendant Clericos, vel Ecclesiasticas personas pertinet cognitio ad iudicem Ecclesiasticum,* y refiere diversas desiciones de Cataluña.

34 Y el Cardenal de Luca, a quiè refiere el papel con grâdes elogios, poniendo a la letra al n. 87. vnas palabras del discurso 59. de *Regal.* num. 11. q̄ no son applicables para el caso; porq̄ hablan de vil particular, dize mas abajo sobre el punto de jurisdicciõ: *Ita tamen quod Ecclesiasticorũ con tematio, & coertio, dictæque questionis terminatio fiat auctoritate iudicis Ecclesiastici, & competentis.*

35 El segundo argumento se forma al n. 34. con el exẽplo de q̄ puede conocer el Juez Real del hecho, de la causa Ecclesiastica, de qualquier modo q̄ se considere, para q̄ se cita à Anguiano, y Carlebal; pero no se dize como, ni quãdo; vno, y otro expreso D. Oleà de *Cession lur. tit. 5. quest.* 8. num. 12. ibi: *Quævis de factõ rei spiritualis aliquando in lex secularis cognoscat, id procedit, quando principaliter agitur de aliquo negotio temporalis, in quo incidit aliquis articulus spiritualis, super quo non est proferenda sententia, sed super causa principali, quæ mere temporalis, & profana est. alia res esset, si sententia vel cõpulsio caderet super ipso iure spiritali.* Pone el exemplo en el Matrimonio, y prõsigue: *Quod inauditũ, neq̄ boni exẽpli esset:* conq̄ si el argumento se trae, para convencer, q̄ ha de conocer el Juez Real de si ha de cõtribuir, ô no el Clero; la respuesta ya la dà el señor Olea.

36 El tercero argumento, q̄ se pone al n. 35. es con otro exemplo de q̄ el Juez Real conoze del Clericato para examinar las qualidades, que previnõ el Cõcilio de Trento, y mandò observar la ley del Reyno 1. tit. 4. lib. 1. *Recop* y se cita à Pareja, de *instrum. edit. tit. 5. resol.* 8. (O Santo Dios!) lo q̄ la ley dize, y la instrucciõ, q̄ està al fin del Titulo es: q̄ para gozar el Clerigo, y evitar las cõpetencias, aya vn libro en la cabeza de partido, donde se anote, para q̄ los Juezes Reales sepan à quien han de tener por Clerigo, y q̄ el Juez Ecclesiastico inferte en las letras de inhubiciõ las qualidades, q̄ el Concilio dispuso, para que pueda gozar, con ciertas circunstancias, para evitar los fraudes, arreglandose à la mente del Santo Cõcilio. La justificacion de esta instruccion pretẽde probar paregas; pero ni èl, ni ningun Autor Español ha osado dezir, que el Juez Real conoze del Clericato. D. Cobar pp. cap.

33. Faria in d. cap. num. 5. *In Hispania Iudex Laicus de causa Clericatus non habet cognitionem.* Y en los Reynos donde se observa lo contrario, es por concession Põficia, como advierte el mismo n. 4. con Menoch. Carleval, y otros.

37 Estos son los fundamentos, q̄ mas se llega n para la prueba de vna, y otra conclusion; y si como se ha visto, tanto distan del punto; el q̄ tuviere mas espacio, y quisiere examinar cada vna de las proposiciones, aun reconocerâ mayor distancia: las citas no correspondientes à lo q̄ se intenta probar, y otras cosas, q̄ por la brevedad se omitē, porque parece basta lo anotado, para dexar en su fuerça, y vigor el q̄ ay tributo, y q̄ la jurisdiccion es del Ecclesiastico: q̄ està en su fuerça, y vigor, lo q̄ el Fiscal dize en su papel, y que ni vigor, ni fuerça tiene, lo que el de la Ciudad contiene.

38 Reparese al n. 2. en el modo de proceder, supōniendo nullidad en la comminacion de la declaracion de censuras, sobre que cesara la contribucion, y se restituyera lo percibido, por dezir, que fue en el ingreso del juicio sin citacion, negando la audiencia, y contra parte no oyda, en que se padece la equivocacion, que en todo; pues, previniendo los Canones el que así se proceda, y siendo vnas censuras tan rigorosas las que estan fulminadas contra las Comunidades, que pretenden cobrar gabelas de los Clerigos, que se contienen en el derecho, en la Bulla *in Cœna Domini*, y se incurrē *ipso facto* por los principales, y los Sucesores en el Oficio, y los q̄ de palabra, ô por escrito lo aconsejan, ù dan favor, y ayuda para ello, y los Clerigos, si voluntariamente lo consenten, y el Juez Ecclesiastico, si anda omiso en la declaracion, como advierte Cortiada con muchos *decis.* 202. es el modo de proceder desde luego comminar la declaratoria, y aun passar à ella sin citacion, segun el rigor del derecho, como advierte el Card. de Luca *in Miscel. Eccl. disc.* 14. *num.* 8. pero la practica ha introducido el que preceda la citacion, por via de monicion, no en forma judicial, para indagar el hecho: adviértelo el mismo en el lugar referido, y en las anotaciones *ad sanct. Conc. Trid. disc.* 43. *n.* 15. donde expresa, q̄ con pausa se vaian los Juezes. Saliô el Mandamiento con audiencia, q̄ es lo q̄ sirve de citacion, y se ha ido con tanto espacio, q̄ pasaron mas de dos años en la profecucion del pleyto, y aun hasta ahora no se ha executado la declaratoria.

39 Pero se dize, q̄ ni aun la audiencia subsana la nullidad de las censuras; si fueran *ab homine*, ya pudiera correr la proposicion, q̄ es en los terminos, q̄ habla D. Valenz. *conf.* 6. *per tot.* pero no quãdo son à iures y aunque se cita à Juã Andres Bartulo Aretino, y Parladorio, hablan en otros terminos, y se sacaron del mismo Valenzuela, q̄ los trae *vbi suprâ.* n. 47 y en el 48 y 53 en el pũto de las cẽsuras lleva lo contrario, y aun en el papel al n. 96. se aclarô lo q̄ aqui se quiso ocultar. Por cuyos motivos se espera, el q̄ el Consejo declare, que el Ordinario de Sevilla no haze fuerça en conocer, y proceder. *Salva in omnibus meliori censura.* Sevilla y Abril 1. de 1715.

Lic. D. Bartholome Garrido, Fiscal general;